

Ciencia entre todos

BioAnorí: imágenes de una expedición

Por: Agustín Patiño Orozco

Área de comunicaciones de la Universidad de los niños EAFIT

Fotos: Robinson Henao

En julio de 2018 se realizó en el municipio de Anorí, Antioquia, la expedición científica BioAnorí, que buscaba registrar tantas especies de plantas, insectos, aves, reptiles, anfibios y mamíferos como fuera posible en una extensa zona boscosa del nordeste del departamento. En esta expedición participaron 10 excombatientes de las FARC como coinvestigadores, aportando su conocimiento del terreno y convirtiendo esta experiencia en un laboratorio para la reconciliación y la construcción de paz.



BioAnorí fue liderada por la alianza EPM-PNUD, Colciencias y la Universidad EAFIT. Fue una de las 20 expediciones biológicas patrocinadas por el gobierno colombiano a través del programa Colombia BIO, cuyo objetivo es generar conciencia y conocimiento de la biodiversidad del país y de sus recursos naturales.

«El municipio de Anorí está justo donde se encuentran dos grandes ecosistemas: el Chocó biogeográfico y la Cordillera de los Andes. Esto lo hace una zona con una biodiversidad única y, posiblemente, desconocida para la ciencia», cuenta Juan Fernando Díaz Nieto, profesor de la Escuela de Ciencias de la Universidad EAFIT y coordinador de esta expedición científica.

Los investigadores de BioAnorí encontraron 14 especies nuevas para la ciencia, un logro poco común que se explica gracias a la riqueza biológica del territorio y a su carácter hasta entonces no investigado debido la presencia de grupos armados al margen de la ley.





Colombia es el país más biodiverso por kilómetro cuadrado en todo el mundo. Esto significa que tiene un inmenso potencial para el desarrollo de experiencias turísticas de naturaleza. Una de las intenciones de BioAnorí es ampliar el conocimiento biológico para el diseño de estrategias de reincorporación y desarrollo rural en torno a la biodiversidad.

BioAnorí aporta a la ciencia colombiana el registro de plantas desconocidas, un ratón arborícola, un lagarto pequeño y dos cucarrones. Otras especies potencialmente nuevas requieren de estudios posteriores para su confirmación.



Los biólogos instalaron 17 cámaras trampa que registraron el bosque de Anorí durante dos meses. Se obtuvieron imágenes de un puma (*Puma concolor*) con sus crías, además de un ocelote (*Leopardus pardalis*), lo que habla del buen estado de conservación del bosque; también un oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*); una tayra (*Eira barbara*); un oso hormiguero arborícola (*Tamandua mexicana*), y tatabras (*Pecari tajacu*).





Con la desmovilización de las FARC, grupo que ejercía la autoridad ambiental en esta zona, organizaciones ilegales del Bajo Cauca están buscando ocupar su espacio trayendo consigo economías ilegales ligadas al narcotráfico y la minería, lo cual genera deforestación y amenazas ambientales para este delicado ecosistema.

«El trabajo de campo en BioAnorí fue muy arduo, el acceso a la zona es complicado y llovió mucho, lo que dificultó todas las labores; pero los expedicionarios mostraron gran pasión por lo que estaban haciendo. Después de la recolección en el campo, es necesario analizar muy bien los registros en el laboratorio para llegar a datos concluyentes», señala el investigador de EAFIT Juan Fernando Díaz Nieto.



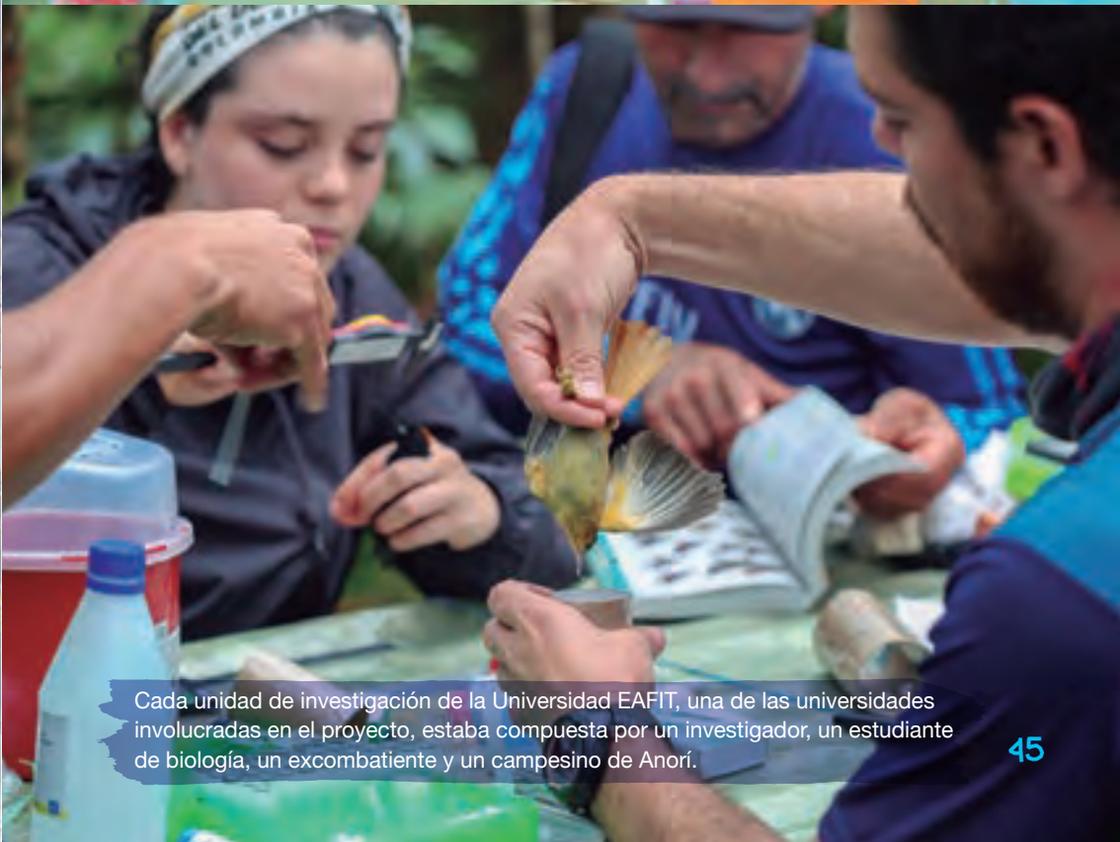
«Estas expediciones contribuyen a fortalecer la identidad de país, esa es nuestra verdadera riqueza: la diversidad biológica. Por eso buscamos ampliar nuestro conocimiento sobre la vida y ponerlo al servicio de las comunidades, entendiendo que la diversidad debería ser la base del desarrollo de un país como Colombia», señala el investigador Dino Jesús Tuberquia Muñoz, botánico de la Universidad CES.



Los botánicos de la expedición BioAnorí registraron 10 especies de plantas nuevas para la ciencia, entre las que se destacan 2 orquídeas y 1 palma del género *Chelyocarpus*. Además, se reportó la especie *Ceroxylon sasaimae*, una palma rara que se encuentra en peligro crítico de extinción, y que pertenece al grupo de las palmas de cera, del que existen 7 especies en nuestro país.



«Para gestar BioAnorí generamos espacios de diálogo entre Colciencias, la Alcaldía de Anorí y la exguerrilla de las FARC, luego involucramos a las universidades.», explica Juan Camilo Salazar, jefe técnico de la alianza EPM-PNUD.



Cada unidad de investigación de la Universidad EAFIT, una de las universidades involucradas en el proyecto, estaba compuesta por un investigador, un estudiante de biología, un excombatiente y un campesino de Anorí.





En BioAnorí participaron 6 investigadores de la Universidad EAFIT, la Universidad de Antioquia y la Universidad CES, 6 auxiliares de investigación, 6 monitores de investigación, 6 líderes comunitarios, 5 documentalistas de Colciencias, 3 funcionarios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y 2 representantes de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas.